



-Laboratorios Jorba es un caso de disposición paralela. He hecho una serie de edificios a distintos niveles, paralelos unos a otros por los que entran, se elaboran, se almacenan y facturan los productos.

-Pero ese Laboratorio tiene algo extraño, diría yo.

-Tengo que advertir que en este Laboratorio había además, como en todos ellos, una parte secundaria, Administrativa y de Dirección y de Representación, podemos decir. Y....

-Hablemos de la visible torre.

-El solar se hallaba en un sitio muy visible –autopista de Barajas– y se quería máxima exhibición de esa parte del programa, que no era una cosa rígida, puesto que no es propiamente el Laboratorio, sino una zona añadida al Laboratorio, que puede tener más flexibilidad, y que en la ocasión interesaba, fundamentalmente, fuese un edificio que llamara un poco la atención. Y yo he hecho una frivolidad, porque el programa exigía una frivolidad.

-Se pedía fuera una torre anuncio.

-Sí, una torre anuncio. Efectivamente. Para la cual, en vez de irme a una solución escultórica, lo que hice fue crear una serie de recintos – la torre era cuadrada, 16 por 16– porque yo no soy escultor, yo soy arquitecto, y lo que hice fue crear esos recintos cuadrados movidos con un giro de 45 grados. Unido uno con otro de estos cuadrados por unos antepechos de hormigón. Y esta es la torre.

-Parece una pagoda.⁰¹

-Lo que pasa es que eso, que no tiene nada que ver con una pagoda, resulta que tiene cinco plantas, como las pagodas, y que además, estas disposiciones giradas producen una especie como de pico, y da un poco lejanamente la impresión de que es una pagoda. Si yo le pongo un caperuzo alto, pues se convierte en pagoda total. Y he procurado evitar esa disposición tan clásica y me ha salido una cosa que no estoy muy satisfecho con ella. Pero quiero insistir en que esto es una frivolidad, porque el programa pedía se hiciese ahí una frivolidad.

“La Pagoda”-Laboratorios Jorba (Madrid) // Miguel Fisac

Entrevista de Carmen Castro a Miguel Fisac publicada en la Revista Arquitectura número 151 en Julio de 1971.

RA-151 (Los arquitectos critican sus propias obras) // La Pagoda se derribó en 1999

Calle de Josefa Valcárcel, 26. Madrid.

-Laboratorios Jorba is a case of parallel disposition. I've made a number of buildings at different levels, parallel to each other, through which the products come into, are made, stored and billed.

-But the laboratory has something strange, I would say.

-I must say that in this laboratory, as in everyone, there was also a secondary part, the administrative, management and representation area, so to say. And...

-Let's talk about the visible tower.

-The plot was located in a very visible zone —the highway to Barajas airport— and the maximum exposition of that part of the project was required. It wasn't something closed, because it wasn't the laboratory in the strict sense, but an extension to it, which could be more flexible and in this case, the interest was basically for it to be an appealing building. And I made a frivolity because the programme required a frivolity.

-It was required to be an advertising tower.⁰¹

-Yes, an advertising tower, indeed. For which purpose, instead of going for something sculptural, what I did was to create a series of closed structures —the tower was a 16 x 16 square—, because I'm not a sculptor, but an architect. So what I did was to create those square structures rotated by 45 degrees and linked to the other squares by a series of concrete sills. And that's the tower.

-It looks like a pagoda.

-The thing is it has nothing to do with a pagoda. It turns out it has five storeys, like pagodas, and besides, these rotated structures result in a sort of pointed ends which vaguely give the impression of a pagoda. If you add a tall hood, it turns into a total pagoda. I've tried to avoid such a classic layout and it has turned into something with which I'm not really satisfied. But I want to emphasize that this is a frivolity because the programme called for a frivolity to be made.